



En 1927

"No hubo en ese tiempo sonrisas más hermosas".  
Foto Rodríguez.

En 1948

La llamaron Benefactora de las Madres. Años después, un ladrón se quedaba con la medalla. Foto Archivo.



En 1989

La "capitana". Goza escuchando las historias de los chicos y despejándoles el horizonte a los que nacen. Foto Archivo.

## ¡Una señora Luz!: capitana de empresas románticas

Por Margaritainés Restrepo Santa María

A

lumbrarán la luz en tu sendero...". En una hoja azul, enmarcada, yacompañada de una foto que le sirve de firma. Sobre un escritorio. Junto a pequeñas y viejas ediciones de los códigos colombianos Judicial y del Trabajo. Los Evangelios y las Cris de Mao Tse Tung. Y junto a otros papeles a la espera de otras. Allí está la última carta que le escribió a Luz Castro Mendoza, Alicia, su mamá.

"Alumbrarán la luz...". En una pieza con muebles de madera clara. Con un Quijote, allí un elefante, acá. Fotos de familia y pergaminos de condecoraciones, en los muros. Un zapatico, recordens de la infancia de una hija, sobre un entrapelo de la biblioteca. Y en otro, un entre muchos... cuando libro de Víctor Hugo. Los Miserables.

"Luz, quise yo llamarte. Y aunque ahora mis turbios ojos, por la edad cansados, casi no pueden verte... Aunque estén apagados, te verán, sin cesar, eternamente.

¿Y qué fuera de mí, si en mi destino no te encontraras tú; si no fueras la luz en mi camino, el cirineo de mi cruz?  
Recogerás el bien que me has brindado. Y cuando muera yo, mis ojos, que a la luz del infinito serán abiertos ya, alumbrarán la luz en tu sendero, prodigándote el bien que ahora me das".

Última carta de Alicia Mendoza a su hija Luz Castro.

"La luz...". Cerca de un tocador que exhibe un florero invadido, con gusto, por cortijos, astromielas y perfumadas frías. Y cerca, también, de una cama protegida por diminutos guardaespaldas, una maternidad de Van Dyck; un Cristo de plata; la Virgen del Perpetuo Socorro; y San Francisco de Asís, el favorito de la devoción cotidiana.

Quiso llamarla Luz. A la "capitana de empresas románticas" clínica de maternidad, asociación de voluntarias, hogares infantiles, desfiles por la paz, colectas para damnificados, baño de sangre.

Y de luz se llenó el cuarto de doña Luz, apasionada de la iluminación, gracias a un par de ventanas esquinadas.

### LOS OJOS DE SIEMPRE

"Luz quise yo llamarte...". Y con Luz Castro de Gutiérrez conversamos Luz, Lucero, Lucifredo, Titus, para sus nietos. De estatura mediana. Con su moño de siempre, ahora cano. Frente amplia. Manos que se mueven suavemente y, de pronto, ponen a sonar una campana.

También de siempre, una sonrisa que, en cualquier momento, de nsa en nsa, se convierte en lágrimas; y mucho brillo y mucha luz en sus ojos, que tanto han visto en 83 años y en los que, todavía, se presente aún silencioso interrogante.

Doña Luz. Con sobrio pero coqueto maquillaje. Con un conjunto beige y negro, de corte clásico. Otro día será rojo, amarillo, algún tono pastel. Quiézo un terciopelo negro en la noche. Ojalá faldita y saco. Sin moños ni cuillos raros. Telas que ellas misma compra. Una costurera de confianza hace sus trajes.

Doña Luz... Entamorado de las frutas tropicales. Del Día de la Madre y de las navidades, con moños, adornos, buñuelos con almidar de azahares y, casi que en procesón, repartida de agüinaldos.

Doña Luz. Jardinería insuperable: lo que toca, le florece; lo que a otros se les muere, a ella le crece. No le gustan el ascensor ni los manskos ni los espacios cerrados. Y el medio al avión "que lo domo" es el único confesado.

"Una señora Luz! La que goza escuchando las historias de los chicos y despejándoles el horizonte a los que nacen. Cuando un joven le habla, su comprensión se dilata. Puede ser seca pero sigue el proverbio chino: "como el almendro llorando has de ser con tus rigores; si un rudo golpe recibe, suebla una lluvia de flores".

### EN EL JARDIN

Doña Luz. En sus dedos, una argolla plateada. Un reloj discreto, cuadrado y de correa negra, en la muñeca izquierda. Topos y... Ese collar de perlas que, nunca, su cuello ha abandonado.

Conversamos con ella. En su hogar-jardín. Luz... Y muchas flores al lado.

### LA ASOCIACION DE INGENIEROS AGRONOMOS DE URUBA - IVA GRU SE PERMITE CONOCERLA

Todas sus acciones a la ASAMBLEA ANUAL ORDINARIA que se realizará en la Sede Social de la ciudad, el sábado 20 de abril de 1991, a las 2:00 p.m.

Ingeniero Agrónomo que no puede asistir, favor dirigirse por voto, con firma autenticada.

Se informa además que para poder tener voz y voto a la Asamblea representativa, deberá estar en la sede con la Asociación a 31 de diciembre de 1990.

TERCER AVISO

### CASA BRITANICA S.A.

Se informa que el señor ALBERTO ESCOBAR ALVAREZ con la cédula 3.656.156 de Bolombolo, murió el 23 de marzo de 1991, estando al servicio de la Compañía. Quienes consideran tener derecho a reclamar sus prestaciones sociales favor presentarse en nuestras oficinas ubicadas en la Carrera 50 32-110

SEGUNDO AVISO

Rosas amarillas en el comedor. Y en la sala. Astromielas. Cuchuchos. Y frescas Oruideas Anturios. Y margaritas africanas Flores. En el diseño de un jardín que incluye papirito a borbo. Y blancas y grises en un maní de condeador de casa Flores. Una pacífica paloma, en un cuadro de Anbal Gil. Caballos árabes que ha pintado su nieto Marcela. Y azul y allí, algún detalle. Frutas tropicales por aquí. Una coca de arequipe, del de antes. Una canastita con delicadas carpechas y galletas caseras. Un jugo de guanábana.

Un hogar Luz. Flores y maternidades. Una fotografía de una indígena, en blanco y negro, de Leo Matz; con la dedicatoria "Para Luz, Madre de las Madras". Con un marco de Vieco, un óleo que compró por pocos pesos, en una cacharrería de Guayaquí; un señor Jaramillo, que años después identificó como justa devoción de la familia Castro; y que, desde 1948, al inaugurarse la Clínica de Maternidad Municipal, a ella le acompañaba.

Y por allí, grabados dos perros French Poodle, Lisa, la gris; y Onix, el hijo moreno, el que más le busca el talo a Luz Castro.

### AROMA DE CIUDAD

Luz Castro de Gutiérrez. Una "señora Luz", capitana de empresas románticas.

Luz... Flores... Y un aroma agregado. Opium o Shalimar. Las esencias que le encantan. Y en sus recuerdos, el aroma de la ciudad que vio crecer a la madre de Alfredo Ennque. Sonia. Egor y Fresia. Abuela de diez Bisabuela de seis. Viuda de Alfredo Gutiérrez Mejía. Protectora y benefactora de incógnitas.

El aroma que el tiempo no ha matado. El Medellín de Transvas. Fuente de bronce en el Parque de Bolívar. Pasó al Hospital San Vicente con los años. Vias empedradas. Casas sin llaves.

El aroma... Cuando Luz andaba regueaba con los bolillos llenos de trozos de panela... que le encantaba... Y saltaba polines y jugaba balón por las calles. Cuando, con sus hermanas, con una vara, pescaba en pata grande buñuelos que ellas preparaban. Cuando quien sería su esposo, con una tirada de puerta de la casa vecina, queriéndolo llamar la atención, la despertaba.

Aroma... Tertulias con abuelos. Regalos navideños que no pasaban de simples frascos de vidrio con dulces de colores. Novajeros de ventana. Operas, zarzuelas y veladas en el Teatro Bolívar. Vacaciones en Bello o Sabana: en finca de tios o alquilda.

Aroma de esa ciudad que no tenía el "arropo" de la sociedad de consumo, con menos lugares y desigualdades sociales. Uno de sus pretendientes buscaba, para darle gusto, de norte a sur, Jazmin de El Cabo. Y el día de su boda, pa' colorar los labios, al babal lo remplazaba el limón chupado. Bueno... Y todos, en este pueblo, se conocían. ¡Claro!

### TARIMA Y CLAVO

Aroma de ciudad. Y para Luz la mayor, y sus tres hermanas, Guillermo, Lohos y Marina (los dos del medio murieron en plena juventud), el calor de un hogar armónico, austero, intelectual, en donde nunca se supo atesorar la solidaridad, de tanto usarlo de generación en generación, terminó por volverse hereditaria. Ella lo dice: "eso le viene a uno en la sangre".

El hogar de Ennque Castro, su padre. Periodista, al frente de la publicación El Bateo, que gozaba gastándose los ingresos de una edición extra, por los Baños Ingleses de Miraflores, de rumba con sus empleados. Y, de hápa, violinista del Quinteto Armía, que acompañaba películas de cine mudo y otras funciones, en el famoso Circo España.

El hogar de Alicia Mendoza, su madre. Benefactora, con vena lectora y

### El cielo tiene niños, flores, pájaros... y alma

Niños y flores por montones, pájaros, música linda. Eso le pondría Luz Castro de Gutiérrez a su pequeño cielo.

"Si el cielo tiene tiene un poco de todo lo que a uno le gusta, seguramente, allí estaría ella repartiendo dulces a los niños. Fijó que no faltaban las frescas ni las rosas. Y en el sonido ambiental, La Leyenda del Beso". ¡Qué nota!

El cielo de doña Luz incluiría, a lo mejor, una ensalada de frutas tropicales, un buen panqué yuca, un vino de mora de fabricación casera, un delicioso chocolate espumoso.

escritora. Generosa, romántica, y con una visión social muy amplia. Llenaba sus bolsillos de confites para repartir entre chicos, y salía a recoger gente, en las calles, para llevar a los hospitales. Una y otra vez, "motivo regalo para un necesitado". Sostener de plancha, alfes y alfes, la casa que sus hijas le ayudaban. Sostenía que sólo necesitaba una tanna, para dormir, y para colgar el abrigo, un clavito. Cuando murió tenía un único vestido en el escaparate, colgado.

### LO QUE SEA TRABAJÓ

Luz. Flores. Aroma de ciudad... Calor de hogar... Y unas tendencias. Y un carácter.

Luz Castro Mendoza. Del signo Capricornio. Nació en Medellín, el 8 de enero de 1908. Y nació alegre. Se graduó en la Central de Señoritas, el 19 de noviembre de 1926, a las 3 de la tarde. Dejó en el camino su gusto por la pintura -hacia bodogones-. Y si hoy fuera a seguir una carrera, escogería periodismo: "un periodista inspirado abre camino, muestra horizontes, da confianza".

Mujer. Ansoqueña Hipercalca. Apocia a Carlos Lleras Restrepo. Admira a Teresa de Calcuta y a Gandhi. Timida que brilla. Conversadora sin rebuquitos. Con sus cosas, reservada. Experimento la transición de su papel estrictamente hogareño, al de servicio comunitario.

Observa cumplidora del deber. Perfeccionista acelerada. Es difícil darle la medida. No le gusta que la contradigan. No sabe tirar la toalla. Acepta todo lo que sea trabajo. No ha aprendido a como próximo a ritmo de costureros ni sabe descansar, aunque sea un día de semana. "Voy y tu finca, pero tenme tierra, terra, musgo, para jardinear" -hija del alma.

### "ESCONDEDDORA" DE TRISTEZAS

"Si un niño le pide el nombre de un ministro, le recita 20. Si una hija ahora las rosas, no le falta un botón cerca de su cama. Fija una bandeja tiene el toque de decoración necesario: que una ramita de perejil, que un pedacito de pimientón que... No olvida una fecha ni un cumpleaños. Y, entre detalle y detalle, su gente recuerda sus viejas recetas familiares: pastiles de pollo y manzana, bizcocho de frutas, hoquis, vino de mora, empanadas.

Que un confite para el niño. Que un panadero para el choler. Que para el ponero, un helado. ¿Qué pudiera darle yo, al que está en ese semáforo? No se le escapa el pedacito de carne para el perro. El trocito de fruta para un canario. Y atrae al balón de su casa papangos, con agupanieta, banano y naranja, aunque le cueste en nombre de las normas de propiedad horizontal, que porque se ensucio un apartamento vecino, un regalo.

Unas tendencias... Y un carácter... Por intuición, descubridor de secretos. Por disciplina, "escondedora" profesional de sus dolores e instancias. Por formación y convicción, austera que sabe dar y no sabe recibir: todo lo regala. Porque sí, más amor a su patria chica, que a los viejos. Porque le nace, protectora, alimentadora, abastecedora, e impulsadora -en las horas difíciles de todo el que se le acerca. Por naturaleza, realista romántica. Adicta al universo de los detalles.

### TELEFONO, DOÑA LUZ

Para Luz Castro de Gutiérrez el día arranca con la noche de la mañana. A las 10 de la noche marca el regreso a casa. Pero no perdona devorar hasta cinco periódicos en un día, combados con noticieros de televisión radio. Y, a veces, la sorprende la media noche escribiendo cartas, pero no de amor, sino para pedir plata para las empresas comunitarias.

Luz, quiso llamarla su madre: "Una señora Luz" se configuró con los años. Y sobre ella, tiempo atrás, escribió algo:

"Enluz sus ojos, su sonrisa alumina y su entusiasmo enciende; así que es Luz por nombre y por naturaleza... Luz de Medellín".

Riñón. Una llamada, doña Luz. Como están las cosas por Pan. La puerta, doña Luz... Una tortita... Teléfono, doña Luz... Unas flores, doña Luz... Otro telefonazo... La puerta... Y salga a trabajar en sus obras de beneficio social, "mi capitana".

Bien dice su hermana Marina... "Luz nunca salió de casa mientras tuvo a sus hijos chicos; sólo ("era como una anacoreta"). Pero cuando sus nietos volvía a entrar... Esa señora Luz salió a alumbrar y calentar a la comunidad necesitada.

La Madona, la fe y la dama

Tino no viene al mundo a pasear

«Estarán por ahí Cristóbal Correa Barnada y Luz Pérez Peña, los hijos de Conrado de Jesús e Inés, y de Francisco y Carmen?»

Han pasado tantos años... ¿Estarán por ahí, acaso? Fueron ellos los dos primeros niños que nacieron en la Clínica de Maternidad Municipal de Medellín, inaugurada el 12 de octubre de 1948, con presidente colombiano a bordo -Manano Ospina Pérez- y, a bordo, también, cerca de un ramo de flores, con un sombrero de plumas y un traje oscuro y sobrio, el alma y motor de la entidad: Luz Castro Mendoza.

... El Astor donó la torta. Y con editorial, cobró EL COLOMBIANO.

«Este instituto ha podido nacer gracias al empuje inabarcable de gentes de bien que han entendido su deber cristiano como una obligación indeleble de servicio a la sociedad y como una práctica insobornable de los más altos principios de solidaridad humana».

«Estarán por ahí Cristóbal y Luz?», él, hijo de un obrero textil, nacido entre 9 y 9:40 de la noche. Ella, hija de un albañil, arrancando vida entre 1 y 1:15 de la mañana. ¿Estarán por ahí, acaso?»

EMPIECE CON EL ARROZ

«Sirve el sol, sirve el agua, sirve la nube.»

Observando la naturaleza, Gabriela Mistral se inspiraba. Y servir ha sido, en la vida de doña Luz, la misión mágica.

«Yo creo que uno tiene una misión grande que cumplir, cuando viene a la vida. Uno no vino aquí como a pasear ni a pasarse así, sino a cumplir una finalidad, de acuerdo con sus compromisos y con lo que se le va dando en el medio. Yo no podía ser indiferente a todo eso. Y lo dice ahora, después de haber servido a la comunidad durante cerca de 45 años.»

Servir. Cuando a uno le gusta, uno se inventa cómo «insiste». Como respuesta lógica a un país con una población que crece más rápido que la capacidad de atención, por parte del Estado. Con afecto. Sin colores políticos. Como simple acto espontáneo de humanidad: «las cosas se van dando; uno no puede decir cómo se hace una clínica de maternidad; se hace camino al andar».

«Que uno vino a pasear... Y para conjugar el verbo servir, Luz Castro tuvo estremo: en colegio, con cuatro compañeras, por iniciativa personal, dando clases de cocina a chicas de la casa de la menor, que cómo hacer insositos, que pilas con el arroz, ¿se está quemando?»

DOÑA LUZ, POR AQUÍ

Servir. Atrás quedarían sus primeras incursiones laborales en el South American Bank y en la Colombiana de Seguros. Cuando era la única joven que trabajaba en la ciudad. Atrás los años de encierro dedicados al hogar y a la educación de sus pequeños hijos -"el estilo viejo; de cuerpo y alma"-. La candad empieza por casa.

«Que venga Luz, por aquí... Que vaya Luz, por allá... Y, a partir de su activa presencia en la Presidencia del Cuadro de Honor de la Sociedad de Mejoras Públicas de la ciudad, empieza Luz a caminar y a alumbrar por todas partes.

«¡Ojo, se prendió Bogotá! Hubo una vez el 9 de abril de 1948. ¡Muévase, doña Luz!, con un Comité Feminino de Auxilios. Los papitos para las que hoy llamarían damificadas

**«Yo dormía y soñaba que la vida era alegría. Desperté y vi que la vida era servicio. Serví y vi que el servicio era alegría».**

Un pensamiento de Rabindranath Tagore, sobre el escritorio del cuarto de Luz Castro de Gutiérrez.

capitalinos, 9 toneladas de droga, 12 bultos de ropa, suero difterico... «Pilas, doña Luz, con la campaña para impulsar al Banco de Sangre del Hospital San Vicente de Paúl Con los doctores Jesús Peláez Botero y José J Escobar. ¡Y siga alumbrando,

voluntarias para la ropa de los bebés... Dos pisos, para anarcar. Cien camas para las madres -cates con nombres de las chicas donantes-... ¡Inaugura!

Pero, ¡ay, doña Luz! Como un año después de empezar a funcionar, el gobierno decidió que necesitaba la poner allí los Seguros Sociales (hoy Clínica León XIII). «Sin querer, ¡y vendieron el entable...»

«Habíamos con los conapales, les dije que no cambiarían el derecho de progetura por un plato de lentejas, pero...»

Ses meses para empacar corotos. Todavía hoy recuerda Luz Castro, el impacto y el llanto que ella y sus compañeras protagonizaron.

CERO Y VAN DOS

«Sirve el agua, sirve... ¿No le gusta tanto servir, doña Luz? Vuéyala y arranque. Todas que apoyos en todas partes. Clínica de Maternidad Municipal. Segunda Etapa. ¡Muévase, doña Luz! Pida aquí. Pida allá. Busque aquí. Hable allá».

«Ay, Luz, cuando nos vas a dejar descansar de clínica!», le decía alguna conocida, en media calle. Con el cuento de que era una «amiga de Medellín que viene a invitarte a comer», logró que la atendiera sin cita, y a pesar del filtro de la secretaria, Alvarez Restrepo, el ministro de Hacienda de entonces.

Ella y su compañera de comitiva, en tres días, levantaron con el gobierno \$150 mil pesos. «Eso es ante!

«¡Lo logramos!». Con un total de 800 mil pesos (430 mil de la venta del viejo edificio, 275 mil de auxilios de la Nación, 62 mil del Municipio, 20 mil del comercio y la banca); Clínica Municipal de Maternidad. Se llamará Luz Castro. En un lote que fue sitio de encuentro de tahures y cuateros. Inauguración: 19 de marzo de 1954. Garantía: un ejército de médicos y damas voluntarios.

«¿Testigo de los hechos? Una maternidad al óleo comprada a un cacharrero paisa.

Y alguien escribió: «La Madona, la fe y la dama volvieron a realizar el milagro».

«Si mi niño no nace hombre, me mata mi marido... Es que soy soltera y no puedo tener el niño...»

Tiene vivos los recuerdos, doña Luz, de las quejas de las madres. De 1948 a 1963 la clínica absorbió la vida de Luz Castro.

CON LOS NIÑOS

«Uno no vino aquí como a pasear... Buenas, mi señora. Las madres estaban en la mira de doña Luz, desde el comienzo. Los niños, en sus esfuerzos de los últimos 20 años.

La infancia... Trabajo con menores de diez años "alistadas" en los llamados "muleteros" en casas de prostitución. Recogieron 45 niñas. Para sanarles el cuerpo e intentar sanarles el alma. Niños que vendían el saco para adquirir cama, para dormir con un "tipo" que no sabían de fiesta sin aguardiente y muerto, de esas que otros llamaban pñata.

La infancia... Intente con entidades del Municipio. Pedían tanta ropa, tantos útiles. Nunca alcanzaba. Nunca se sabía qué pasaba con lo que ellas, voluntariamente, recogían. Su esfuerzo no llegaba a nada.

«¿Quiere servir, doña Luz? Y otro loquito se encuentra. Con le en lo preventivo... Para evitar el gaminismo... Hogares y guarderías. Comité Privado de Asistencia a la Niñez -Pan-. Una respuesta al niño abandonado. 1970. El arranque.

«¿Quería servir, doña Luz? ¡Ahí tiene! Y ayer y hoy, su equipo de trabajo, infatigable: Lucía Jaramillo de Restrepo, Amelia Uribe de Uribe, Ligia Arce de Fernández, Nini Uribe Piedrahíta, Teresa Tobón de Restrepo, Carmenta Orodróez de Zuleta, Berta Zapata de Jiménez, Blanca



**Turno para las madres**  
«¿Quería servir? Ahí tiene. Le toca el turno a las madres, en el decenio de los cincuenta. Foto Archivio»

de Arisizabal, Ana Gómez de Sierra, Piedad Vélez, Lucía de La Cuesta de Londoño, Lucero de Arisizabal, Margarita Fernández de Peláez, Marina Castro de Restrepo, Sonia Gutiérrez...»

¿PEDIGUENA?

Vaya, venga. Suba. Baje. Pida. Visite. Escriba cartas. De calle en calle. De casa en casa. «La única pediguena a quien se le abren todas las puertas, a quien nadie discute, a quien nadie niega». Escriban sobre Luz Castro, a mediados del siglo, en la columna La Hora Cero.

«Pide plata para las obras, pero «hene el plato de sacarla sin dolor...» Otro comentaba.

«La única luz que en Medellín alumbró es la Luz de Gutiérrez. ¿Qué loquito?». Remataba Luz López de Mesa, en sus Verdades en broma.

«Basta el corazón. Y el corazón de Luz Castro sirve, por sí solo, para un altar de Corpus...» Y por allá en 1948, doña Luz decía:

«El Municipio, y el Departamento y la Nación y la Patria somos todos... Tener «nuestro espíritu, abierto como un puerto de luz... Todos en la vida traemos un mensaje. El de la mujer debe ser de paz y amor... El amor debe ser la base de todas las relaciones humanas».

Y SIRVE LUZ

«Sirve el sol, sirve el agua, sirve

la nube... Y sirve doña Luz.

Su esfuerzo se ha extendido a juntas de entidades sin ánimo de lucro: Hospital La María, Fuluro para la Niñez, Corporación de Transplantes, Corporación de Amor al Niño, Actuar, Corporación para la Educación de la Familia. Su vinculación a las asociaciones Cristiana Feminina y de Jóvenes. Fundación Amor por Medellín y Programa Social de Empleo. A la programación de celebraciones en los años Internacionales del Niño, de la mujer e Interamericano de la Familia.

Sirve doña Luz. Y recibe distinciones: Medalla del Municipio de Medellín a la «Benefactora de las Madres», Cruz Antonio Nariño del Gobierno Nacional, Medalla Cívica de la Sociedad de Mejoras Públicas, Estrella de Antioquia -categoría de Oro-, Orden del Arriero, Cordon del Tricentenario del Concejo de Medellín, Orden Cámara de Comercio de Medellín, 7vo. premio -categoría de Oro-, Condecoración Pedro Justo Berrio, Menio Educación Cultura y Arte, de la Gobernación, Secretaria de Educación y Cultura, El Mundo de Oro, en civismos, Condecoración Paul Harris del Club Rotario.

«Hasta reconocimientos como el de Finsocial, en días pasados. «Sirve el sol, sirve el agua, sirve la nube...» Sirve Luz... Pero un día...»

Mañana: Luz Castro y la filosofía del amor y el desapego



**Todo es amor**  
«Todo el amor que se le pueda dar a un niño es poquito. Y que lo diga doña Luz, con los chicos de Pan.»

doña Luz! En un Comité Feminino de la Universidad de Medellín, por allí. Organizando desfiles por la paz, con monjas de toca, niñas de boño y banderolas tricolores y blancas, por acá. Y hasta visitando presos políticos en las cárceles.

«Pilas, doña Luz! Abra camino: Asociación Antioqueña de Voluntariado -Adevol- (junio de 1963). Hogar Infantil Rotano (1951). Kinder Popular Santa Fe (1964). Casa del Porvenir -para niñas con problemas de conducta- Y trabajó como concejal de Medellín en dos períodos (1964-66 y 1974-76).

¡AY, LUZI, LA CLINICA

«Pilas, doña Luz! ¿Niños congeñados a estearn mundo en tugurio o a morir, recién nacidos, en un cajón de basura? En esa ruleta de servicio, un día le tocó el turno a las madres.

«¿Qué hacer con \$300 en el bolsillo -recogidos en veladas de solidaridad con las mamás- organizadas por la Sociedad de Mejoras Públicas?; en días de concursos de pensamientos y clavetas para recordárlas -rojos, por las madres vivas; por las madres difuntas-»

¿Hacer una fuente luminosa?

«¿Un monumento? Doña Luz averiguaba... Para atender a las madres sólo hay algo incipiente, en el Hospital, y una humilde casa, con 20 camas, en Palacé entre Amador y Matutín, por la llamada Barranca del Convento.

«¿Hacer una clínica de maternidad? A doña Luz "se le prendió el loquito". Había un proyecto enterrado presentado por Miguel Villa Uribe, un viejo conocido. Había un lote, y una construcción empezada y abandonada por el Municipio. Se consiguió el sí del Secretario de Higiene, Ernesto Arango; y al espaldarazo de Eduardo Fernández Botero, el alcalde. «Eso era lo que quería, doña Luz? ¡Pues, busque plaza aquí y allá; muévase y trabaje!... ¡Lo logramos! 12 de octubre de 1948... La primera consulta prenatal del país... Sala para prematuros... Costurero de



Cotijer		LA COMPANIA COLOMBIANA DE TEJIDOS S.A. COLTEJER		
NOMBRE DEL FALLECIDO		FECHA FALLECIMIENTO	BENEFICIARIOS QUE SE HAN PRESENTADO	CAJALDAD
Enrico Carlos Restrepo	Edwardo Santos Dávila Peláez	del 25-1990	Maria Teresa Toro de Clara	Cónyuge
Luz Angel Grapias Brandon	Bernardo Ariza Chica	del 20-1991	Concepción Uribe de Clara	Cónyuge
Libardo Cardona Chica		del 11-1991	Mrs. Mary Sherman de Cardona	Cónyuge
Juan J. Molina Cardona	Angelo Pérez	del 24-1991	Mrs. Olivia Ospina de López	Cónyuge
Josefin Emilia López Rojas	Jorge Enrique Perón Perón	del 28-1991		

LA COMPANIA COLOMBIANA DE TEJIDOS S.A. COLTEJER  
SEGURIDAD VIVIENDA  
COMPUTADOR 3315252

Un día... no valió ladrón

Un día, un ladrón se entró a la casa de doña Luz. Se llevó la medalla de oro que acompañaba la condecoración que le dió el Municipio cuando nació la primera versión de la Clínica Municipal, en compañía del pergamino que conserva: «Benefactora de las Madres».

Un día, hombres de la política borrraron su nombre de la Clínica de Maternidad Luz Castro de Gutiérrez. Seguiría llamándose Hospital General (y otro día le darían Orden de Gratitud la misma entidad).

Pero ni el ladrón ni los políticos pudieron arrebatarle el título «Benefactora de las Madres». Ni el ladrón ni los políticos pudieron borrar de la memoria de la gente sus buenos actos.

«Creo que se aburririeron mucho...» Dice doña Luz, sin resentimiento, hoy que han pasado muchos años.

Todavía gñta una fotografía de Leo Matiz: «Para Luz, Madre de las madres». Todavía hay quien siga hablando de la Clínica Luz Castro, para indicarle una dirección, a cualquier taxi. Todavía hay quien, en la banca de oriente, al sitio donde calientan los huevos los gansos, un fincazita «La Luz Castro».

Cotijer		LA COMPANIA COLOMBIANA DE TEJIDOS S.A. COLTEJER		
NOMBRE DEL FALLECIDO		FECHA FALLECIMIENTO	BENEFICIARIOS QUE SE HAN PRESENTADO	CAJALDAD
José Pascual González Carranza	Guillermo Alberto Londoño	del 10-1991	Mrs. Mercedes González G.	hija
Guillermo Antonio Jaramillo Pardo	Guillermo Antonio González Londoño	del 15-1991	Nelson de J. Jaramillo E.	hijo
José Gabriel Garzón Oro	Octavio de P. Posada Velásquez	del 20-1991	Candelaria Machado de Posada	cónyuge
Alfonso Terezo González	Luis Darío Ríos Jiménez	del 22-1991	Arriete Carmichael de Ríos	cónyuge
Manuel María Toro Ibarra	José Arturo María Vélez	del 28-1991	Mrs. Rose Pérez de Marín	cónyuge
Juan de J. Bustrogo Rendón	Antonio José Durango	del 28-1991	Mrs. Cristina Ruiz de Durango	cónyuge

LA COMPANIA COLOMBIANA DE TEJIDOS S.A. COLTEJER  
SEGURIDAD VIVIENDA  
PRIMER AVISO, Abril 7